

Humanitas

Anuario del Centro de Estudios Humanísticos
de la Universidad Autónoma de Nuevo León

2006

No. 33



UANL

DOS DÉCADAS DE ESTUDIOS HISTÓRICOS EN EL COLEGIO DE LA FRONTERA NORTE

Dr. Manuel Ceballos Ramírez
El Colegio de la Frontera Norte

Por cuestiones que tienen que ver más con el perfil profesional de sus iniciadores, que por una elección consciente y determinada, el desarrollo de los estudios históricos en El Colegio de la Frontera Norte (El Colef) ha experimentado un proceso atípico. Es decir que, comparado con otros Colegios nacidos del modelo y de las propuestas de El Colegio de México, en los cuales la historia y los historiadores han llegado no sólo desde la primera hora, sino que han sido los promotores principales, en El Colegio de la Frontera Norte los historiadores se han hecho presentes un poco después. En efecto, desde la fundación de El Colegio de Michoacán que fue el primer colegio fuera de la ciudad de México, hasta el último, El Colegio de Tamaulipas instaurado en el año 2002, ésta ha sido la constante en el proceso de desarrollo de estas peculiares instituciones académicas. Además es necesario tener en cuenta que El Colef nació del Programa de Estudios Fronterizos que se había instaurado en El Colegio de México y que ya tenía su propia agenda de investigación, en el que poco tenía que ver el Centro de Estudios Históricos de esa misma institución.

Sin embargo, esta situación atípica no ha significado que los estudios históricos en El Colef hayan sido desatendidos, al menos en sus más urgentes demandas. Muchas han sido las preguntas que los colegas de otras áreas del conocimiento han lanzado a los historiadores y muchos más los cuestionamientos que los propios historiadores se han hecho acerca de los requerimientos teóricos, metodológicos y fácticos que exige una visión crítica y actualizada de la historia de lo que hoy

El ayuntamiento de Montefranco en 1778-1822...

El ayuntamiento de Montefranco en 1778-1822...

El ayuntamiento de Montefranco en 1778-1822...

El ayuntamiento de Montefranco en 1778-1822...

Constitución

El ayuntamiento de Montefranco en 1778-1822...

El ayuntamiento de Montefranco en 1778-1822...

El ayuntamiento de Montefranco en 1778-1822...

El ayuntamiento de Montefranco en 1778-1822...

Universidad de León
Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Historia

conocemos como frontera norte, y la labilidad que supone esta frontera que es intercambiable y sutil tanto a través del tiempo, como a través del espacio mismo.

Primer decenio (1982-1992)

Tres etapas conforman la labor que El Colef ha desarrollado en torno a cuestiones históricas y tres han sido también los espacios atendidos. Estos últimos son genéricamente identificados pues los temas históricos abordados en El Colef se han ocupado 1) del noroeste y su relación con California y Baja California, y eventualmente con Sonora y Arizona; 2) del norte y su relación entre Chihuahua y Nuevo México; y finalmente 3) del noreste y la relación entre los cuatro estados que históricamente lo integran: Coahuila, Texas, Nuevo León y Tamaulipas.

En cuanto a las etapas es menester distinguir la primera que comprendió la primera década de vida de El Colef (1982-1992). Dos características la particularizan: la llegada progresiva de los primeros historiadores y la elaboración variada e inconexa de productos que tenían que ver con cuestiones históricas diversas. Encontramos así algunos títulos publicados como *El programa de braceros ferroviarios* de Bárbara Driscoll; *Historia de la colonia Libertad* de Jorge A. Bustamante; *Don Crispín: una crónica fronteriza* de Víctor A. Espinoza Valle; *Empapados de sereno* de José Manuel Valenzuela; *Puente México* de Mayo Murrieta y Alberto Hernández; *Evolución y dependencia en el noreste: las ciudades fronterizas de Tamaulipas* de Eduardo Alarcón Cantú; *Origen y desarrollo de dos áreas de riego* de Román Calleros; *La campaña magonista de 1911 en Baja California* de Lawrence D. Taylor; *Entre yerba, polvo y plomo* de Norma Iglesias; *La fundación de Nuevo Laredo: elementos para la interpretación de una tradición épica* de Manuel Ceballos Ramírez; *Entre la magia y la historia* compilado por José Manuel Valenzuela.¹ Aún así, a pesar del empeño que hizo que

¹ Jorge Bustamante, *Historia de la Colonia Libertad*, Cuadernos COLEF, Tijuana, 1990., 25 pp.; Víctor A. Espinoza Valle, *Don Crispín, Una crónica fronteriza*, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, 1992, 166 pp.; José M. Valenzuela, *Empapados de Sereno, el movimiento urbano popular en Baja California (1928-1988)*, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, 1991, 223 pp.; Mayo Murrieta y Alberto Hernández, *Puente México, La vecindad de Tijuana con California*, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, 1991, 195 pp.; Eduardo Alarcón Cantú, *Evolución y Dependencia en el Noreste: las Ciudades Fronterizas de Tamaulipas*, Cuadernos COLEF, Tijuana, 1990, 58 pp.; Román Calleros, *Origen y Desarrollo de dos áreas de riego de Tamaulipas*, Cuadernos COLEF, Tijuana, 1990; Lawrence Douglas Taylor, *La campaña magonista de 1911 en Baja California*, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, 1992, 140 pp.; Norma Iglesias, *Entre Yerba Polvo y Plomo vol. I y II*, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, 1991, 156 pp. y 222 pp.; Manuel Ceba-

desde la historia oral, la historia documental o la historia de las mentalidades se abordaran temas que analizaban y describían parte del pasado, no era suficiente ni el interés, ni el método, ni la coordinación de las actividades historiográficas en El Colef. Prueba de ello fue que al celebrarse en octubre de 1990 la primera reunión de evaluación externa, conocida como Colef I, sólo se publicaron en el texto de *Historia y Cultura* dos artículos que tenían que ver con cuestiones históricas del pasado porfiriano: el de María Eugenia Anguiano, "La formación social en el Valle de Mexicali a principios de siglo"; y el de Manuel Ceballos Ramírez, "La formación de la frontera: el caso de Colombia Nuevo León, en 1892".²

El Seminario de Historia (1992-1997)

Fue a partir de mediados de 1992, cuando la instauración del Seminario de Historia en El Colef modificó y coordinó las actividades de los historiadores. Se puede hablar así de una segunda etapa dentro de El Colef con respecto a la historia, que se prolongó a lo largo de un lustro. En esta etapa varias cuestiones distinguieron la producción historiográfica: la elaboración de proyectos, la publicación de textos colectivos, la colaboración de colegas mexicanos y norteamericanos, las sesiones periódicas, el financiamiento externo, y el incremento y la distribución de los historiadores a lo largo de la frontera. Con respecto a esto último, el criterio que guió a los integrantes del Seminario fue el de establecerse en las diversas poblaciones fronterizas en las cuales El Colef tuviera oficinas de investigación. La razón obedeció a la prescripción de atender las demandas sociales que desde el presente se hacían al pasado y asegurarse que el lugar de producción historiográfica garantizara una historia de mayor significación; además que de este modo se buscaba rescatar la diversa, compleja y sobre todo diacrónica historia fronteriza. De este modo llegó un momento en que el Seminario estuvo integrado por nueve investigadores, si bien no simultáneamente: cuatro en Tijuana, uno en Nogales, uno en Ciudad Juárez, dos en Nuevo Laredo y uno en Matamoros. Muy importantes fueron las sesiones

llos, *La fundación de Nuevo Laredo*, Ed. Porrúa, México, 1989, 44 pp.; José M. Valenzuela, *Entre la Magia y la Historia*, México, El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés, 1992, 372 pp.

² Manuel Ceballos Ramírez, "La formación de la frontera: el caso de Colombia Nuevo León, 1892"; María Eugenia Anguiano Téllez, "La formación social en el Valle de Mexicali a principios de siglo", en *Historia y Cultura*, vol. 6, Ciudad Juárez, El Colegio de la Frontera Norte, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 1992, pp. 7-26 y 27-50.

periódicas que se tuvieron: una en Nuevo Laredo para instaurar el Seminario, dos en Tijuana para coordinar las agendas de investigación, y dos más en la ciudad de México para atender a discusiones paralelas sobre los criterios que deberían normar al Seminario. Una de ellas a cargo de Luis González de El Colegio de Michoacán y otra dirigida por Bernardo García Martínez de El Colegio de México.

Ya para entonces se contaba con un financiamiento de la Fundación Rockefeller del cual salieron tres proyectos. El primero fue el de "Historiografía de la Frontera" que fue presentado de manera coordinada en la segunda sesión de evaluación externa Colef II y más tarde fue publicado en coedición con el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Tamaulipas con el título de *Historia e historiografía de la frontera norte*.³ También se llevó a cabo en el Archivo General de la Nación el proyecto "Aduanas de la frontera" que consistió en la depuración, ordenamiento y selección de los documentos de las aduanas de la frontera norte hasta finales del porfiriato. La segunda parte del proyecto contemplaba el fotocopiado, microfilmación o digitalización de la documentación por poblaciones. Para esto había que conseguir fondos adicionales en cada una de ellas. Sólo de dos ciudades se logró consolidar esta segunda etapa: para Piedras Negras apoyado por el Instituto Estatal de Documentación de Coahuila, y para Ciudad Juárez financiado por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Este proyecto de Aduanas debía servir de insumo en parte, al que realmente interesaba a los integrantes del Seminario y al cual se le dedicó mayor atención y participación que, luego de varios títulos terminó por llamarse "Historia del encuentro entre pueblos y culturas en la frontera norte"; años más tarde la publicación apareció con título de "Encuentro en la frontera: mexicanos y norteamericanos en un espacio común". Por cierto que mucho hubimos de discutir el término "encuentro", pues aunque sugiere armonía, de suyo puede no ser armónico ya que puede derivar en un desencuentro o en un encontronazo, según se vea. Una condición del Seminario era la participación de académicos mexicanos y norteamericanos ajenos a El Colef. Hoy recuerdo con admiración que ninguno de los académicos invitados se negó a participar, y hubo más de un norteamericano que de manera comedida lamentó no haber sido invitado. Entre los mexicanos respondieron al llamado Josefina Z. Vázquez y Bernardo García Martínez de El Colegio de México,

³ Manuel Ceballos (coord.), *Historia e historiografía de la frontera norte*, Ciudad Victoria, El Colegio de la Frontera Norte, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Tamaulipas, 1996, 129 pp.

Mario Cerutti y Miguel A. González Quiroga de la Universidad Autónoma de Nuevo León y Octavio Herrera de la Universidad Autónoma de Tamaulipas; entre los estadounidenses Ramón Eduardo Ruiz de la Universidad de California, David J. Weber de Southern Methodist University, Oscar J. Martínez de la Universidad de Arizona y Miguel Thinker Salas de Pomona College.

Los criterios principales que se establecieron para el proyecto fueron: 1) entender que la frontera actual no es más que la suma y resultado de establecimientos y procesos anteriores; y 2) que la biterritorialidad es un elemento fundamental de esos procesos y de los hechos que recobra y analiza. En seis apartados se dió cuenta de esta visión fronteriza: el espacio, los conflictos, la economía, las ciudades gemelas, las rebeliones y la migración. El libro que resultó de este proyecto, y cuyo título ya hemos señalado y que constó de 450 páginas, fue coeditado por El Colegio de México, El Colegio de la Frontera Norte y la Universidad Autónoma de Tamaulipas.⁴ Para llegar a este fin se realizó en Tijuana un Simposio al que asistieron los 15 participantes donde expusieron y discutieron los trabajos.

Dos proyectos más se desarrollaron en el Seminario de Historia: uno con el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) que se tituló "Historia de los mexicanos en los Estados Unidos". El texto se elaboró en forma de libro de divulgación, se entregó al Programa; pero por alguna razón no fue publicado y aún duerme el sueño de los justos.⁵ Más exitoso fue el proyecto de la SRE en que participaron otros investigadores y que salió publicado en español primero con el título *Mitos en las relaciones México-Estados Unidos*.⁶ Más tarde apareció en inglés en dos volúmenes con el largo título de *Myths, Misdeeds and Misunderstandings: The Roots of Conflict in U.S.-Mexican Relations*.⁷ El otro proyecto que se realizó fue a

⁴ Manuel Ceballos Ramírez (coord.), *Encuentro en la Frontera: mexicanos y norteamericanos en un espacio común*, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de México, Universidad Autónoma de Tamaulipas, México, 2002, 450 pp. El libro ha sido reconocido por el Web

County Heritage Foundation con el "Jim Parish Award for Documentation and Publication of local and Regional History", Laredo Texas, 15 de mayo de 2003.

⁵ De este proyecto de la Secretaría de Relaciones Exteriores sólo se publicó un texto coordinado por Roger Díaz de Cossío, *Los mexicanos en Estados Unidos*, México, Sistemas Técnicos de Edición, 1997, 331 pp.

⁶ María Esther Schumacher, *Mitos en las relaciones México-Estados Unidos*, México, FCE, 1994, 528 pp.

⁷ Jaime E. Rodríguez O. y Kathryn Vincent, *Myths, Misdeeds and Misunderstandings: The Roots of Conflict in U.S.-Mexican Relations*, 2 vols., Wilmington, SR Books, 1997.

petición de la revista *Frontera Norte* de El Colef. Consistió en elaborar un número monográfico sobre historia fronteriza. Con mejor suerte corrió este proyecto que se publicó en el volumen 6, correspondiente a los meses de enero-junio de 1994.⁸

El quinquenio de 1997 a 2002

Por razones personales e institucionales —que no ciertamente por agotamiento del objeto de estudio—, el Seminario de Historia fue cerrando su agenda de investigación desde mediados de 1996 y sobre todo a lo largo de 1997. Ya no se coordinaron las investigaciones y no aparecieron trabajos comunes. Aún así se puede asegurar que la producción historiográfica en El Colef ha conservado un ritmo constante, aunque sin duda ha sido menor en cantidad ya que el número de historiadores ha descendido. Por otra parte, es necesario considerar otras publicaciones de El Colef que tienen que ver de manera significativa con el pasado del tema que abordan, aunque sus autores no sean todos historiadores. En este caso se encuentra sin duda *Población y misiones de Baja California* de Mario Alberto Magaña; *Impecable y diamantina* de José Manuel Valenzuela; *Japón: vecino país distante y cercano a través de su historia* de Ryoshiro Baba y Atsuko Tanabe; *Huellas japonesas en la cultura mexicana* de Atsuko Tanabe; *El presidencialismo mexicano: génesis de un sistema imperfecto* de Eliseo Mendoza Berruelo; *Espacio y sociedad: reestructuración espacial de un antiguo enclave minero* de Camilo Contreras.⁹ Es menester tener en cuenta también las revistas de El Colef que *Frontera Norte* y *Migraciones* han seguido publicando artículos y reseñas de contenido historiográfico. Véanse por ejemplo los artículos sobre el agua, la migración, la economía, el periodismo, y las reseñas de libros de historiadores como

⁸ *Frontera Norte*, vol. 6, núm. 11, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C., enero-junio de 1994, 142 pp.

⁹ Mario A. Magaña, *Población y misiones de Baja California*, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C., 1998, 140 pp.; José M. Valenzuela, *Impecable y diamantina: la deconstrucción del discurso nacional*, El Colegio de la Frontera Norte, ITESO, 1999, 284 pp.; Ryoshiro Baba y Atsuko Tanabe (coord.), *Japón: vecino país distante y cercano a través de su historia*, El Colegio de la Frontera Norte, 1996, 66 pp.; Atsuko Tanabe, *Huellas japonesas en la cultura mexicana*, 2da. ed., Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 1997, 130 pp.; Eliseo Mendoza Berruelo, *El presidencialismo en México: génesis de un sistema imperfecto*, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de la Frontera Norte, México, 1998, 299 pp.; Camilo Contreras, *Espacio y sociedad: reestructuración espacial de un antiguo enclave minero*, El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés, 2002, 191 pp.

Mario Cerutti, Miguel A. González Quiroga, Artemio Benavides, Manuel Ceballos Ramírez y Santiago Portilla.¹⁰

Pero regresando a los temas y periodos de los historiadores de El Colef desarrollados entre 1997 y 2002 debemos hablar de que en el noroeste continuaron los estudios de Lawrence Taylor sobre la formación política y social del Estado de Baja California, sobre el filibusterismo, el magonismo y la minería. Por su parte, en el norte se ha destacado el estudio de la región de Ciudad Juárez-El Paso. Primero a través de una *Historia de Ciudad Juárez*, de reciente aparición; y también por un interesante estudio de los procesos de conformación y diferenciación de las dos poblaciones durante el porfiriato; ambas investigaciones las ha realizado Martín González de la Vara. En el noreste se han privilegiado tres temas: 1) el del sindicalismo y sus orígenes; 2) el de los procesos de conformación histórica de la región nororiental mexicana; y 3) el estudio del pasado de la comarca ribereña cuya centralidad la definen e integran los dos Laredos. El primero de esos temas ha derivado de las actividades de Cirila Quintero, y los dos restantes de los trabajos de Manuel Ceballos Ramírez.

La celebración de dos efemérides propiciaron la participación de los investigadores de El Colef en otras tantas publicaciones. Tanto Monterrey como Nuevo Laredo, al celebrar el primero de ellos su cuarto centenario, como el segundo su sesquicentenario fue ocasión para que se editara *Monterrey 400: estudios históricos y sociales* bajo el sello de la Universidad de Nuevo León,¹¹ como *Nuevo Laredo: siglo y medio de vida fronteriza* coeditado por el Republicano Ayuntamiento de esa ciudad, el Patrona-

¹⁰ Manuel Ceballos Ramírez, "El norte de México y Texas (1848-1880)", de Mario Cerutti y Miguel A. González, *Frontera Norte*, vol. 13, núm. 26, julio-diciembre, 2001, pp. 165-168; y "El general Bernardo Reyes, vida de un liberal porfirista", de Artemio Benavides Hinojosa, *Frontera Norte*, vol. 11, núm. 22, julio-diciembre, 1999, pp. 151-155. Roberto García Ortega, "Monterrey 400: estudios históricos y sociales", de Manuel Ceballos Ramírez, en *Frontera Norte*, vol. 10, núm. 20, julio-diciembre, 1998, pp. 141-145. Lawrence Douglas Taylor, "Schemers and Dreamers: Filibustering in México, 1848-1921", de Joseph A. Stout, en *Frontera Norte*, vol. 14, núm. 28, julio-diciembre, 2002, pp. 139-143; y "Población y misiones de Baja California: estudio histórico demográfico de la misión de Santo Domingo de la Frontera: 1755-1850", de Mario Alberto Magaña, en *Frontera Norte*, vol. 10, núm. 19, enero-junio, 1998, pp. 101-104; y también "Una sociedad en armas: insurrección antirreeleccionista en México, 1910-1911, de Santiago Portilla, en *Frontera Norte*, vol. 7, núm. 14, julio-diciembre, 1995, pp. 125-128.

¹¹ Manuel Ceballos Ramírez (coord.), *Monterrey 400: estudios históricos y sociales*, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998, 322 pp.

to Nuevo Laredo 150 y la Universidad Autónoma de Tamaulipas.¹² En ambos libros colaboraron los investigadores de El Colef de diversas áreas,¹³ al lado de colegas de otras instituciones y también de personas interesadas en los temas de estudio.

Por otra parte, es menester destacar las redes que se han establecido desde El Colef con instituciones académicas, de gestión pública o fundaciones que se encuentran interesadas en los estudios históricos. Hemos hablado ya de la Fundación Rockefeller y lo productivo que fue su financiamiento al Seminario de Historia; pero habría que hablar también de los programas de la Fundación Fulbright, de la Fundación Hewlett y del Instituto Smithsonian¹⁴, y más recientemente del Centro Cultural Guadalupe de San Antonio con el que se colaboró en el proyecto de María Novaro de "Relatos de frontera en las riberas del Río Bravo". Otros que se han interesado por los trabajos históricos han sido los maestros (en especial los de la Universidad Pedagógica Nacional), las asociaciones de cronistas y genealogistas, los medios de comunicación, los colegios y agrupaciones de profesionales y, aún los clubes de servicio. Se ha colaborado también con las diversas universidades de la región, entre la que destacan las Universidades Autónomas de Baja California, Ciudad Juárez, Nuevo León y Tamaulipas. Además se ha participado en los programas de la Universidad Iberoamericana en sus planteles de Tijuana, México y Saltillo. En ésta última en su programa de doctorado en historia. Asimismo se ha colaborado con las universidades norteamericanas, especialmente con la Universidad de California, la Universidad de Texas en El Paso, Brownsville y Austin, y con Texas A&M University en Laredo. También se han impartido cursos, se ha participado y publicado con El Colegio de México, la Universidad Nacional Autónoma de México, El Colegio de Michoacán, El Colegio de Sonora, la Academia Mexicana de la Historia, la Universidad de Guadalajara, la Universidad Autónoma Metropolitana, el Instituto Mora, el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) y la Universidad de Monterrey; y desde luego con los Consejos e Institu-

¹² Manuel Ceballos (coord.) *Nuevo Laredo: siglo y medio vida fronteriza*, El Colegio de la Frontera Norte, Universidad Autónoma de Tamaulipas, Patronato Nuevo Laredo 150 AC, Nuevo Laredo, 1998, 179 pp.

¹³ Véanse los trabajos de Eduardo Alarcón Cantú, Gustavo Córdova Bojórquez, Cirila Quintero, María de Lourdes Romo, Mario A. Vázquez Soriano.

¹⁴ A propósito de éste último, véanse los artículos de José Manuel Valenzuela, Manuel Ceballos Ramírez, María Eugenia de la O, Francisco Javier Moreno y Laura Velasco en *1993 Festival of American Folklife*, s.l., Smithsonian Institution, 1993.

tos de Cultura de los Estados del norte, con el Cecut de Tijuana y el Conaculta.

Los historiadores de El Colef han sido convocados también para realizar arbitrajes, hacer dictámenes, evaluar proyectos o programas de estudio por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, el Consejo Tamaulipeco de Ciencia y Tecnología, el Sistema de Investigación Regional del Noreste (Sirreyes), el Fomento Cultural Banamex, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, el Premio Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Han sido invitados también para sumarse a los Consejos del Archivo General de la Nación y del Acervo Histórico Diplomático. El Republicano Ayuntamiento de Nuevo Laredo ha confiado también su Archivo Histórico "Juan E. Richer" a la atención de El Colef en esa ciudad para su asesoría, organización y promoción. Dos historiadores del El Colef han sido convocados para integrarse a la Junta de Gobierno de El Colegio de Tamaulipas de reciente instauración.

El Colef aceptó también coordinar en Monterrey, con el auspicio de la dirección general regional de esta ciudad, la XI Reunión de Historiadores mexicanos, estadounidenses y canadienses que se celebró en octubre del 2003. Se contó desde luego con el apoyo del ITESM, de la Universidad Autónoma de Nuevo León, de los consulados de los Estados Unidos y de Canadá, del Museo de Historia Mexicana, de la Academia de Investigación Humanística, del R. Ayuntamiento de Monterrey, del Instituto Nacional de Antropología e Historia, de El Colegio de Tamaulipas y del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad de ese mismo Estado. El Colef se coordinó también para la organización de este congreso con El Colegio de México y con la Universidad de York de Toronto. Estas reuniones iniciaron en Monterrey hace poco más de 50 años, en 1949, y han constituido un foro muy propicio para el desarrollo de los estudios históricos. Como preparación al evento se ha reproducido el facsimilar de las Memorias de aquella primer reunión, y los historiadores de El Colef han hecho un estudio crítico introductorio.¹⁵

¹⁵ Manuel Ceballos Ramírez, "Los congresos en los contextos historiográficos y nacionales", y Martín González de la Vara, "El primer congreso de historiadores mexicanos y norteamericanos, Monterrey 1949", en *Historiadores, 50 años de reuniones internacionales 1949-1999*, El Colegio de la Frontera Norte, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, Universidad Autónoma de Nuevo León, Secretaría de Educación Pública de Coahuila, National Park Service, Monterrey, N.L. 1999, 420 pp.

Conclusión

Sin duda que esta rápida visión de lo hecho por El Colef en el campo de la historia durante sus primeros 20 años de existencia ha dejado fuera algunos textos y proyectos; sin embargo, es más lo que queda por hacer y replantear en torno a un tema que incrementa sus agendas de investigación a medida que se multiplican las preguntas, llegan las nuevas generaciones, se descubren fuentes inéditas y desconocidas, o los problemas historiográficos se reorientan por los acontecimientos del presente. Dicho en otras palabras, el intenso reacomodo que experimenta la frontera norte del país reclaman de la historia y de los historiadores una serie de demandas para decidir con atinencia el porvenir. Ya se ha constatado que la falta de una visión histórica conduce a aberraciones e indecisiones que afectan la vida cultural, social y política de la frontera. Hay que volver sobre viejas consignas y repetir que la región no se determina sólo por cuestiones económicas, comerciales o fiscales. Para terminar deseo regresar al origen de la forma peculiar de vida académica que inspira a El Colef y recordar aquella consigna de Daniel Cosío Villegas cuando se refería a los estudios entre México y los Estados Unidos. A este respecto opinaba que el estudio de las relaciones entre ambos países y, particularmente de su relación fronteriza, sólo podrá presentarse útil y apropiadamente después de una meditación sostenida. Forma única, dijo, de conceder su peso justo a cada uno de los muchísimos elementos que en él entran: "De lo contrario la pintura, en lugar de ser ponderada resultará parcial y hasta grotesca".¹⁶

En esta perspectiva, la interdisciplinaria que ha ofrecido El Colef a lo largo de los últimos 20 años a la investigación fronteriza, han contribuido sin duda a la ponderación crítica de una región estratégica para ambos países y de inéditas posibilidades. y de paso, es menester acotarlo, han acabado con muchas visiones parciales y grotescas de la vida fronteriza: desde los textos de José Vasconcelos, hasta las películas de los hermanos Almada; desde las estadísticas de la Border Patrol, hasta las opiniones y decisiones —lo que es peor— de muchos políticos y funcionarios mexicanos y norteamericanos. Ciertamente el trabajo no se ha concluido; pero con el porvenir por delante El Colef madurará, sin duda, una visión más crítica, científica y apropiada de los amplios espacios y procesos que definen y determinan a la frontera norte mexicana.

¹⁶ Daniel Cosío Villegas, "México y Estados Unidos", *Extremos de América*, México, FCE, 1949, p. 47.

LA MIGRACIÓN HACIA EL NORESTE NOVOHISPANO DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI

Dra. Valentina Garza Martínez
Centro de Investigaciones y Estudios
Superiores en Antropología Social

En esta colaboración se ofrece una explicación del origen y destino de los primeros grupos de españoles que avanzaron al noreste de los descubrimientos mineros entre Zacatecas y Santa Bárbara durante la segunda mitad del siglo XVI. Se trata de estudiar los derroteros, las características de los asentamientos que establecieron, los grupos que conformaron, sus proyectos políticos y las redes de parentesco que se crearon entre estos pobladores.¹

El desplazamiento de conquistadores y colonos, la coincidencia de sus intereses, la movilización de sus fortunas y la toma de decisiones, fueron los elementos que determinaron la fundación de los asentamientos coloniales, así como el establecimiento de caminos y redes comerciales.

¹ Para este estudio se consultaron diversas fuentes de información como testimonios y crónicas de descubrimientos pacificaciones y conquistas, correspondencia privada, informaciones de méritos y servicios, autos de bienes de difuntos, denuncia de minas, petición y registro de mercedes de tierra, asientos de vecindad, testamentos, testimonios de la fundación de pueblos, villas y ciudades, censos, juicios de residencia, procesos civiles y judiciales, informes de gobierno, actas de cabildo, cofradías, protocolos y escrituras notariales, los cuales se encuentran en archivos locales, nacionales y del extranjero. A partir de estos documentos y de la información que proporcionan se han elaborado cuadros que permiten seguir los derroteros de algunos pobladores durante algunos períodos como se puede apreciar al final del texto.